

NOTAS ECONÓMICAS



*Por
**ANGEL
IRIGOYEN**
Columnista

A escasos días de haber iniciado este 2025, un nuevo año con un espectro de desafíos y oportunidades; sin lugar a dudas nos hemos preguntado y nos preguntamos cómo marchará la economía global, regional, nacional, familiar e individual en lo que resta de todo el presente año. Y esto en definitiva porque la economía, por decirlo de alguna manera es algo inherente al ser humano, que casi está presente en todas nuestras actividades y nos parezca o no “dependemos” de lo que tengamos en nuestra “billetera” para adquirir cosas, realizar viajes, inversiones, consumo diario, etc., razón por la cual en esta edición se propone hacerle llegar a usted de manera general y somera la economía en perspectiva a fin de aprovechar algunas oportunidades, así como anticiparnos proactivamente para hacer frente a los posibles escenarios que puedan desencadenarse en los siguientes meses.

Para ello, se toma nota de las estimaciones dadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) en su más reciente informe; en el que presenta un panorama económico del mundo considerando las economías desarrolladas, emergentes y en desarrollo. El antes mencionado, destaca la importancia de políticas fiscales prudentes, inversiones sostenibles y cooperación internacional para mitigar riesgos y fomentar un crecimiento inclusivo. Este contexto exige adaptabilidad y enfoque estratégico por parte de los gobiernos y empresas.

La economía global tendrá un crecimiento estable con un 3,3%



El futuro de la economía: ¿Qué esperar en 2025?

este año y el siguiente. Dicha estimación concuerda con un crecimiento potencial que se ha visto debilitado de manera considerable desde antes de la pandemia de la covid-19. Por su parte la inflación, está retornando a los niveles fijados como rango meta por parte de los bancos centrales, con descensos hasta el 4,2% en el presente año y hasta el 3,5% en 2026; lo que conllevará a una política monetaria más moderada y mesurada. Contribuyendo a poner fin a las disrupciones que hemos vivido y presenciando en los últimos años derivadas de la pandemia y de conflictos bélicos como el de Rusia – Ucrania y el de Oriente Medio (Israel en contra del pueblo palestino) últimamente. En el caso de Estados Unidos el promedio de las 10 principales previsiones sobre la inflación es del 2,8% para este 2025.

Estados Unidos se perfila como la economía más fuerte, dentro de las llamadas “economías avanza-

das”, más allá de la proyección realizada en octubre de 2024; gracias a la continua solidez de su demanda interna. El FMI en su informe eleva su pronóstico de crecimiento en 0,5 puntos porcentuales escalando hasta el 2,7%. En la zona euro, es probable que el crecimiento sea moderado desde el 0,8% en 2024 hasta tan sólo el 1%; debido al bajo y débil dinamismo, marcadamente en el sector manufacturero, la baja confianza de sus consumidores y la persistencia del shock negativo dado en los precios de energía. Hay que señalar que los precios del gas en Europa, cuesta casi cinco veces más que en Estados Unidos, a diferencia que antes de la pandemia eran el doble de caros.

Las proyecciones dadas por el organismo citado en su informe; sobre las economías de mercados emergentes se sitúa en el 4,2% y el 4,3% este año y 2026 respectivamente. La incertidumbre elevada ligada al comercio y sus políticas

están generando una demanda calificada de “anémica” en muchos países de este grupo; tenderá a repuntar la actividad económica, en cuanto esa incertidumbre se vaya diluyendo. China crecerá un 4,5% este año.

La diferencia entre las principales economías ha sido cíclica: Estados Unidos viene operando por encima de su potencial, en tanto que Europa y China lo hacen por debajo del suyo.

Con respecto al país del “Tío Sam” específicamente; ante muchos de los cambios de políticas que está implantando el nuevo gobierno hace difícil de cuantificar con precisión, es probable que lleven la inflación a niveles más altos a corto plazo. Algunas de las medidas indicadas, como una política fiscal más laxa o las iniciativas de desregulación, estimularían la demanda agregada e incrementarían la inflación en el corto plazo, porque el gasto y la inversión aumentarían

de inmediato. Otras políticas, como mayores aranceles o trabas a la inmigración, se manifestarán como shocks negativos de la oferta, que mermarían el producto y ejercerían más presiones sobre los precios.

Finalmente, lo que se debería procurar en aras de una mejor economía y por ende un mundo mejor; es redoblar los esfuerzos para afianzar y mejorar las instituciones multilaterales, a fin de allanar el camino hacia una economía mundial más rica, resistente y sostenible. Las políticas unilaterales que distorsionan la competencia como los aranceles, las barreras no arancelarias y los subsidios rara vez mejoran las perspectivas de forma duradera: no tienden a corregir los desequilibrios externos y, en cambio, pueden perjudicar a los socios comerciales, inducir represalias y dejar a todos los países en peor situación.

Estaremos atentos a lo que nos depare este 2025 en materia económica.

TESTIGO DEL TIEMPO



Por
J.C. Malone
NEW YORK
JCMalone01@aol.com

Mientras el expresidente Joe Biden abrió las fronteras estadounidenses en una actitud de “entren to’ c’ño”, simultáneamente deportaba casi 11 mil dominicanos, nadie los vio, nadie protestó. Barack Obama deportó millones, y nadie protestó, todos callaron.

Con claridad lo único realmente malo que ha pasado en la historia humana es que el presidente Donald Trump, está cumpliendo su promesa electoral de deportaciones masivas.

Lo eligieron en el 2016 para construir el muro fronterizo, lo construyó, lo reeligieron para deportar a quienes Biden dejó entrar;



Las deportaciones pronto terminarán

lo esta haciendo. Eso es democracia, la mayoría votó por algo el ganador debe cumplir su promesa de campaña, solo debemos asegurarnos que todos cumplan sus promesas.

Aclaremos algo, soy inmigrante, mis hijas son inmigrantes, mis padres fueron inmigrantes cocolos,

no apoyo deportaciones masivas, ni demonizaré a nadie, porque indirectamente estaría divinizando a otros. La migración es un derecho humano a buscar mejores condiciones de vida, nunca ha sido una actividad criminal.

Las deportaciones masivas de Trump, pronto terminarán, porque

sin la mano de obra indocumentada y barata se destruirá la frágil economía estadounidense.

Construcciones, agricultura y restaurantes, ya sienten la necesidad de mano de obra indocumentada, el presidente Trump sabe eso.

El presidente colombiano, Gustavo Petro, cometió un error de

cálculos enfrentando a Trump sobre los deportados. El gobierno colombiano previamente autorizó el aterrizaje de aviones militares estadounidenses llevando deportados. Si Petro no sabía eso, es problema suyo.

Petro cometió una colosal cantinfloería contradiciendo su propio gobierno, se comportó como un gallo loco, y recibió trato de gallo loco, como te comportes, así te tratarán.

Trump, que pronto discutirá con Vladimir Putin, de Rusia, sobre Ucrania; y con Xi Jinping de China, sobre comercio y Taiwán, no puede dejarse narigonear por Petro.

Aquí no hay buenos ni malos, si Trump acepta las incoherencias de Petro, llegaría arrodillado donde Putin y Jinping.

Los deportados tienen dignidad humana, pero en este contexto, resulta absolutamente irrelevante, Trump necesita fortaleza para negociar, esa es su prioridad, no puede dejarse narigonear por Petro.